

Vila-real existe

Vila-real se juega el futuro. Tenemos frente a nosotros enormes retos y oportunidades que debemos enfrentar unidos, con decisiones valientes y arrojo para lograr lo que en justicia merecemos, que no es más que lo que otros municipios ya disfrutaban. Tenemos derecho a crecer y a progresar sin barreras, de manera sostenida y sostenible. Tenemos derecho a que la vía del tren, como sucede en Castelló, en València y tantas otras poblaciones, discurra soterrada a su paso por nuestra ciudad.

Son apenas 2,2 kilómetros, desde aproximadamente el Pont de la Gallega al Palacio de Justicia. Poco más de dos kilómetros de los que dependen muchas cosas: el crecimiento de la ciudad hacia el Este o la competitividad de nuestra industria. Sector que, tras la reactivación del PAI Espai Vila-real tras años de trabajo, negociaciones y lucha callada para evitar la caducidad y la ruina a la que el proyecto original del PP había abocado el futuro de un millón de metros cuadrados, tiene ante sí la gran oportunidad que supondrá la construcción de un puerto seco para la cerámica, tal como ha anunciado el nuevo agente urbanizador, Espai Comercial Vila-real, a quien quiero agradecer nuevamente su apuesta por nuestra ciudad.

Es en estos momentos cuando tiene sentido reivindicar el soterramiento de la vía. Tenemos ante nosotros el reto de consolidar una nueva Vila-real del siglo XXI que, con un horizonte de 60.000-70.000 habitantes, sea un polo de atracción de nuevas inversiones y oportunidades, sin que este desarrollo impacte en nuestro territorio y la expansión urbana de forma irreversible.

Es necesario, pues, que nos unamos y sumemos todas las fuerzas, de partidos políticos pero también de agentes económicos y sociales, para alzar nuestra voz y lograr lo que merecemos. Para que Vila-real, como lamentablemente nos ha sucedido en otros momentos de la historia, no vuelva a estar a la cola en infraestructuras de comunicaciones. No podemos olvidar que hace apenas unos meses que tenemos, por primera vez y gracias a la apuesta decidida y el cumplimiento de la palabra del presidente Ximo Puig, una ronda de circunvalación urbana, pendiente todavía de conectar con la carretera. Conexión, por cierto, que está más cerca de ser realidad gracias al desbloqueo del Espai Vila-real.

En València y Castellón, donde ya tienen la vía soterrada, se han aprobado 550 y 123 millones, respectivamente, para ferrocarriles soterrados. En la capital de la Plana, las obras de acceso sur al Puerto prevén más de dos kilómetros de vía soterrada a su paso por Castelló y Almassora. En València, para la creación del bulevar García Lorca, soterrando la playa de vías y estación del AVE. Si hay dinero para esto, con la oportunidad de los fondos europeos, también lo debe haber para Vila-real.

Con el futuro proyecto Espai Vila-real, que se puede convertir en un nodo logístico auxiliar de los puertos de Castelló, Sagunto y València, el acceso sur al Puerto debe empezar en el Espai Vila-real, soterrando la vía a su paso por nuestra ciudad y garantizando el futuro.

La nueva Vila-real del siglo XXI es una ciudad solidaria, inclusiva, de oportunidades, sostenible e innovadora. Una ciudad que crece y atrae inversiones. Una Vila-real que no está seccionada en dos por el paso de trenes. Pese a la discriminación histórica que hemos padecido, con mucho esfuerzo, juntos, Vila-real avanza.

Vila-real, el pueblo más grande y la ciudad más pequeña de la Comunidad Valenciana y de España existe, sí... pero no sólo existe, sino que aporta mucho más que recibe a nuestro proyecto común de España y Comunidad. Por eso debemos trabajar para que juntos, Vila-real avance.